

GIMENO MONTERDE, C., *Buscavidas. La globalización de las migraciones juveniles*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2014, 198 pp.

El fenómeno migratorio juvenil ha dado lugar en los últimos años a numerosas investigaciones y estudios, que han analizado diversos claves del mismo de forma pormenorizada. *Buscavidas. La globalización de las migraciones juveniles* viene a abrir un nuevo e interesante enfoque desde el que se afronta una realidad que en muchas ocasiones ha permanecido latente, la de los menores migrantes.

Si bien la mirada del autor, Chabier Gimeno Monterde, doctor en Sociología por la Universidad de Zaragoza, se realiza desde el rigor científico, la obra también es fruto de muchas horas de convivencia con los protagonistas. No en vano, Gimeno desarrolló buena parte de su trabajo profesional en recursos del Trabajo Social de atención a estos jóvenes, por lo que la profusión de detalles, consecuencia de un vasto trabajo empírico, ayuda a arrojar luz sobre este fenómeno que, como el propio autor se encarga de recordar a lo largo de la obra, en ocasiones ha permanecido más allá de los márgenes del Orden.

El acercamiento a los protagonistas, como expresa Gimeno en

las páginas del libro, se desarrolló en ocasiones a través de la mirada cómplice del «escritor», incluso del «cuentista». Lo que le permite ofrecer una descripción de la realidad que viven los jóvenes rica en matices, muy alejada de los convencionalismos que un simple y frío análisis científico puede proponer a priori. Un viaje que el autor nos invita a realizar con él, «cruzando la puerta y saliendo de los despachos».

Estos jóvenes, los menores que migran solos, son actores migratorios en sí mismos (p. 33), que responden a procesos autónomos de movilidad transnacional y que han situado a los estados occidentales ante una importante paradoja. Como menores reúnen dos condiciones contradictorias: son personas que han accedido a terceros países de forma irregular, por lo que podrían ser expulsados; pero, por su propia naturaleza de menores de edad, la legislación tanto europea como española los protege especialmente. Esta situación es conocida por muchos de ellos y por sus familias, como se demuestra a lo largo del trabajo, ya que, entre otras cosas, a través de las tecnologías de la información, cada vez resulta más complicado determinar donde se encuentra el Aquí y el Allí. Los migrantes, a caballo entre dos mundos, en ocasiones antagónicos, continúan ligados a su familia y amistades de uno y otro lado de la frontera o las

fronteras. Si es que estas, en un mundo como el que nos encontramos, tienen todavía algún sentido.

De hecho, tal y como se recoge en sus páginas, la importancia de las transferencias culturales de aquellos emigrantes que vuelven a su origen de forma definitiva o en periodos vacacionales, resulta vital para entender tanto a los jóvenes migrantes como a sus anhelos y la imagen que sobre la sociedad europea proyectan.

Porque, por muy altos que puedan levantarse los muros entre nuestros mundos, siempre se encuentran grietas y los jóvenes migrantes son un buen ejemplo de ello. El autor recurre a una acertada metáfora, *la puerta del Imaginarium*, una conocida empresa aragonesa de juguetes con dos entradas distintas, para niños y para adultos, que resume a la perfección la situación descrita. Mientras las puertas se cierran para los migrantes mayores de edad, permanecen abiertas para aquellos que no cuentan con esa categoría legal, por lo que no pueden ser repatriados.

El libro se estructura en siete capítulos y un *post scriptum* en el que se desgranar cuestiones tan diversas como las rutas de llegada, el denominado efecto llamada, los itinerarios de recursos asistenciales que recorren los jóvenes o los imaginarios que estos construyen en torno a sus trayectorias migratorias y a sus propias aspiraciones.

Transversalmente, las páginas de este estudio recogen ideas relativas a la transnacionalidad como una nueva perspectiva teórica, que afecta tanto a las sociedades como a las familias y a los individuos. El ciudadano flexible que responde al

paradigma individualista del capitalismo y que como indica el título de la obra, lucha por buscarse la vida, abrirse paso entre la necesidad y la pequeña puerta que le ofrece una legalidad que conoce a través de las referencias de sus pares.

Asimismo, el estudio refleja continuamente el antagonismo entre el Orden y el Desorden, este último representado por un *problema social periférico*, muchas veces invisible, tanto a los ojos de los ciudadanos como del propio Estado. El migrante como el *homo sacer*, una categoría social al margen del derecho y de la ley que, en consecuencia, cabalga entre la legalidad y su transgresión para poder continuar su lucha por abrirse camino y *buscarse la vida*.

Las respuestas que desde el Estado del Bienestar europeo se ofrecen ante la llegada de estos jóvenes, tampoco pasan inadvertidas para unos menores que narran las diferencias de trato que reciben, por ejemplo, en las distintas Comunidades Autónomas. Una situación que provoca un tránsito interno, una vez alcanzado el objetivo migratorio, a la búsqueda del recurso que les ofrezca un mejor amparo legal.

En esta dura pugna de Desorden y Orden, este último en ocasiones resulta demasiado estático para poder responder ante una realidad cambiante y multiforme. Al margen del Orden y de la legalidad, la vida de los jóvenes migrantes se adentra a veces en los opacos itinerarios del delito, el menudeo o trapicheo de droga, incluso la prostitución. Una realidad que el libro no elude, por más que frecuentemente resulta invisible, una vez más, ante los poderes e instituciones públicas.

Porque si hay algo que caracteriza la vida de los menores que migran solos es la heterogeneidad y la inestabilidad (p. 118). Una inestabilidad que les acompaña a lo largo de todo su trayecto y que puede incluso agudizarse en el momento en el que estos alcanzan la mayoría de edad y, por lo tanto, dejan de ser sujetos de especial protección por parte del Estado y de la ley. Por ello, en el trayecto que comienzan en sus lugares de origen de muy diversas formas, y con distintos itinerarios, para alcanzar su sueño europeo, se alejan continuamente del equilibrio, recurriendo si es preciso a burlar aquellos controles que desde el Trabajo Social se les pueda establecer.

*Buscavidas. La globalización de las migraciones juveniles* representa, por lo tanto, un acercamiento a una realidad en muchas ocasiones desconocida y oculta. Se trata de una obra valiente y novedosa que nos invita a reflexionar sobre el mundo que estamos construyendo, sobre el Orden y sus márgenes, sobre la Gente, los muros y sus grietas, sobre las vidas de los nuevos *homo sacer* que deambulan ante nuestra mirada.

RUBÉN RAMOS  
GICID

Universidad de Zaragoza  
rramosa@unizar.es

PÉREZ MURILLO, M. D., *Testimonios de un siglo de migraciones a Brasil*, Padilla Libros Editores & Libreros, Sevilla, 2012, 204 pp.

*Testimonios de un siglo de migraciones a Brasil* es el último libro de María Dolores Pérez Murillo,

profesora titular de Historia de América de la Universidad de Cádiz. El título no lo recoge, pero conviene precisar que los testimonios son de andaluces emigrados al país americano citado que además los han dado una vez retornados a España. Este proceder no es de los más empleados en el estudio de las migraciones y exilios contemporáneos, circunstancia que dota al libro de la profesora Pérez Murillo de originalidad, además de darle un mérito extra pues las «fuentes» de «retornados» están dispersas y, a veces, poco localizables. También es de resaltar el ámbito geográfico elegido por la profesora Pérez Murillo pues tradicionalmente se ha venido relegando la atención a Brasil ante los atractivos de investigación de Argentina, Cuba o Venezuela para el tramo cronológico seleccionado.

La autora es una veterana en la historia oral, y, efectivamente, estamos aquí ante unos relatos de vida (seis en concreto de retornados y uno contado por la segunda generación de la familia de migrantes) buscados y documentados. El principio del libro es una confesión y reivindicación de la historia oral, incluso del protocolo de la entrevista, a modo de señas de identidad. Pérez Murillo ha hecho trabajo de campo, equipada con el básico de cuaderno de notas, cámara de fotos y vídeo con el convencimiento de lo importante que es hacer este tipo de historia —intrahistoria, marginal— y de dejar constancia por la premura del tiempo vital. En el transcurso de estas averiguaciones nos revela que dio con, entre otros centros de encuentro y sociabilidad, la Asociación Granadina de Emigrantes